

‘AZĪZ B. JATTĀB, DESTACADA PERSONA-  
LIDAD POLITICA, CIENTIFICA Y LITERARIA  
MURCIANA DEL SIGLO XIII

Por  
EMILIO MOLINA LOPEZ

*Al Dr. J. Bosch Vilá, mi maestro*

Se ha dicho, con meridiana evidencia, que el siglo VII/XIII para la España musulmana es el siglo que revela con mayor claridad su debilidad política y social; un siglo, pues, en franca y precipitada agonía. Y así es, ciertamente. Sin embargo, eso no es todo, ni es, tampoco, suficiente, para caracterizar a uno de los siglos más complejos y oscuros de toda la Historia de al-Andalus. Un examen más profundo sobre este período habrá de revelar otras muchas y más precisas características, tan desconcertantes como admirables a los ojos de la moderna investigación.

La historia de al-Andalus en el siglo XIII, en especial, el segundo tercio, es una historia de profundos cambios e importantes transformaciones políticas y sociales. Es, no sólo una historia de protagonismos, alzamientos y sublevaciones, sino también la historia de un siglo que ofrece un aspecto histórico-cultural muy particular, por los acontecimientos que en él se desarrollaron y por el elevado número de personajes que florecieron, literatos y hombres de ciencia en su mayoría y primeras figuras en el amplio y complejo escenario del siglo XIII.

---

N.B. Por razones tipográficas, nos hemos visto obligados en este trabajo a prescindir del sistema de traslación de las palabras árabes.

Murcia, como indiscutible protagonista en este siglo XIII, será testigo de excepción de muchos de estos acontecimientos y, pese a la manifiesta decadencia del momento para el Islam andalusí, contribuirá también a elevar el prestigio cultural de al-Andalus con la aportación de un buen número de sabios, literatos, místicos y poetas (1): unos, nacidos en territorio murciano; y otros, emigrados al SE. peninsular por diversos motivos políticos, sociales o culturales. En general, casi todos ocuparon importantes cargos de la administración política y defendieron, bien a través de sus escritos, bien a través de su actitud personal plena de elevados méritos e indudables virtudes, la ideología política a que pertenecían, pero sin que esta ideología fuera, en ningún momento, una traba en el quehacer cultural que paralelamente desarrollaron.

Entre estos numerosos literatos y poetas sobresalieron Abū l-Mutarriḥ b. ʿAmira, Abū ʿAbd Allāh b. al-Ŷannān, Muhammad b. Ahmad b. Abī Bakr al-Riqūṭī, Muhammad b. al-Murābit, ʿAzīz b. Jattāt, y otros muchos. Todos estos “maestros”, unidos por una estrecha amistad y por relaciones de maestro y discípulo, y, movidos por un sincero espíritu religioso, una gran rectitud de carácter y una vida casi ascética, tienen características muy semejantes y virtudes comunes que les llevó a adoptar una actitud ante la vida muy parecida y, a veces, contradictoria: a un tiempo, místicos y poetas; unas veces, fervorosos defensores de una causa política; y otras, en cambio, escépticos ante el momento histórico que les había tocado vivir y del que eran plenamente conscientes.

Qué duda cabe —en ello ya han reparado en otras ocasiones— que “una labor paciente para desempolvar la vida y obras de estos personajes,

---

(1) De ello, en parte, ya dieron buena cuenta M. GASPARETTO, *Historia de Murcia musulmana*, Zaragoza, 1905, págs. 303-310, y J. TORRES FONTES, *La cultura murciana en el reinado de Alfonso X el Sabio*, Publicaciones de la Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1960.

(2) S. GIBERT, *Abū l-Barakāt al-Balāfiqī, qādī, historiador y poeta en al-Andalus*, XXVIII (1963), pág. 381.

podría contribuir a ampliar la visión de la historia literaria *y política* (3) de este período”.

Este personaje, cuya vida vamos a esbozar, es, sin duda, uno de los más ilustres y notables eruditos murcianos de su tiempo; y es también uno de los hombres que, por su participación activa en las tareas de gobierno, refleja mejor que ningún otro el ambiente político en el SE. peninsular durante el segundo tercio del siglo XIII.

### *Fuentes biográficas y materiales para su estudio.*

Entre las fuentes biográficas directas que nos informan sobre ʿAzīz b. Jattāb destacamos a Ibn al-Abbār, *Takmila*, ed. F. Codera, en B.A.H., VI, Madrid, 1889, n.º 1.952; apéndice a la edición de Codera por M. Alarcón y A. González Palencia, en *Miscelánea de estudios y textos árabes*, Madrid, 1915, págs. 516-517. Del mismo Ibn al-Abbār, *Hullat al-siyarā*, ed. H. Muʿnis, Cairo, 1963, págs. 308-314. En la biografía que Ibn al-Abbār dedica a este personaje se pueden extraer datos en relación con sus antecedentes familiares. Se ocupan igualmente de ʿAzīz b. Jattāb, Ibn al-Jatīb, *Acmāl al-Aclām*, ed. Lévi-Provençal, Rabat 1934, 2.ª ed. Beirut, 1956, págs. 274-275; este autor es el que más se ocupa de Ibn Jattāb desde el punto de vista histórico. También, Ibn Abd al-Mālik, *al-Dāyl wa l-Takmila*, ed. Ihsān ʿAbbās, V, Beirut, 1965, páginas 144-146; Ibn al-Zubayr, *Silat al-Sila*, ed. Lévi-Provençal, Rabat, 1937, pág. 165; Ibn Saʿīd al-Magribī, *al-Mugrib*, ed. Šawqī Dayf, Cairo 1953-1956, págs. 252-253; del mismo autor, *Ijtisār al-Qidh*, ed. Ibyārī, Cairo, 1959, pág. 146; al-Maqqarī, *Nafh al-Tib*, ed. Ihsān ʿAbbās, Beirut, 1968, I, 222, V, 222, VII, 416; Ibn al-Murābit, *Zawāhir al-fikar*, manuscrito escu-

---

(3) Lo subrayado es nuestro.

rialense n.º 520, folios 167-170, y 96-97; y de un autor anónimo, *Kitāb Lubāb al-albāb*, manuscrito escurialense n.º 520, folios 64-65.

Posteriormente, se han ocupado de Ibn Jattāb tomando como base las fuentes anteriores en la medida que han podido ser utilizadas y de un modo más o menos amplio, Mariano Gaspar Remiro, *Historia de Murcia musulmana*, págs. 292 y ss. basado sólo en Ibn al-Abbār; F. Cordera, *Monedas inéditas de los últimos años de los árabes en Murcia*, en *Revista de Arqueología Española*, I, 1880, pág. 40, sólo unas líneas; J. Torres Fontes, *La Reconquista de Murcia en 1266 por Jaime I de Aragón*, Murcia, 1967, págs. 19-20, y del mismo, *El reino musulmán de Murcia en el siglo XIII*, en *Anales de la Universidad de Murcia*, X, 3, 1952, pág. 13 de la separata y con base a lo estudiado por M. Gaspar Remiro. A. Huici Miranda, *Historia musulmana de Valencia y su región*, Valencia, 1970, I, pág. 100, III, 261-262, con base en Ibn al-Abbār. Y M. b. Šarīfa, *Abū l-Mutarrif b. cAmīra*, Rabat, 1966, págs. 75-79 y 109-112.

### *Apuntes biográficos*

Muy poco o casi nada sabemos de cAzīz b. Jattāb, a excepción de los últimos años de su vida. Todas las noticias biográficas se reducen a una escueta mención de su nombre y a la dudosa fecha de nacimiento. En cambio, ninguno de sus biógrafos repara en adjetivos laudatorios para destacar el prestigio científico, literario, los maestros y discípulos, así como otras cualidades humanas que adornan a este ilustre personaje murciano.

El nombre es según sus biógrafos: Abū Bakr cAzīz (4) b. cAbd al-Mālik b. Sulaymān b. Yūsuf b. Muḥammad b. Jattāb (5) al-Qaysī. Es el úl-

---

(4) IBN AL-JATĪB, *A<sup>c</sup>māl al-A<sup>c</sup>lām*, pág. 308, añade Ibn Abī Marwān.

(5) IBN AL-ĀBBAR, *Takmila*, VI, B. A. H., n.º 1.952, con ligeras variantes se presenta así: Muḥammad b. Yūsuf b. Sulaymān b. Muḥammad b. Jattāb.

timo miembro conocido de una rica familia, los *Banū Jattāb*, asentada en territorio murciano (6) desde los primeros años de la conquista musulmana, más concretamente a partir del establecimiento en la Península de los sirios de Baly b. Bisr en el año 743.

Sabemos también que cAzīz b. Jattāb nació en Murcia a finales del siglo XII, en el año 567 / septiembre 1171-agosto 1172, o bien, en el año 569 / entre agosto de 1173 y agosto de 1174, siendo esta última fecha, según Ibn cAbd al-Mālik (7) e Ibn al-Abbār (7 bis) la más probable.

Pese a la escasez de noticias, contamos con unas breves referencias suministradas también por Ibn cAbd al-Mālik (8) en relación con su aspecto físico; son datos que de algún modo ayudan a completar la pobre visión que teníamos de él. Nos dice su biógrafo que cAzīz b. Jattāb poseía una extraordinaria elegancia, vestía muy bien e, incluso, era bello de cara y figura. Cualidades —en especial, las primeras—, que están en total consonancia con la categoría de su linaje y a la altura de

---

(6) Sin embargo, IBN cABD AL-MĀLIK, *al-Dayl wa l-Takmila*, V, pág. 133, asegura que la familia de Ibn Jattāb procede de Zaragoza. Ya tuve ocasión de apuntar en mi estudio, *La cora de Tudmir según al-cUdrī* (s. XI) en *Cuadernos de Historia del Islam*, 4, Granada, 1973, págs. 85-87, la importancia del texto de al-cUdrī en relación con esta familia murciana. En efecto, el geógrafo almeriense aporta datos realmente importantes sobre el tema, entre los que destacan las relaciones de Teodomiro con un miembro de la familia de los *Banū Jattāb* y cuya descendencia por la vida murciana se prolongará hasta el mismo siglo XIII. Estas relaciones eran totalmente desconocidas y nos dan una nueva luz sobre el pacífico final del principado de Orihuela hasta su incorporación al régimen de Córdoba. Para más detalles sobre cada uno de estos miembros de los Banū Jattāb, véanse, AL-cUDRĪ, *Tarīḥ al-ajbār*, ed. AL-AHWĀNĪ, Instituto de Estudios Islámicos, Madrid, 1965, págs. 15-16; IBN AL-ABBĀR, *Hullat al-siyarā*, II, págs. 311-313; y en especial el trabajo de A. HUICI MIRANDA, *Historia musulmana de Valencia*, I, págs. 92-100.

(7) IBN cABD AL-MĀLIK, *al-Dayl wa l-Takmila*, V, pág. 146.

(7 bis) IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, VI, B.A.H., n.º 1952 y ed. A. GONZALEZ PALENCIA, *Apéndice*, pág. 517.

(8) IBN cABD AL-MĀLIK, *al-Dayl wa l-Takmila*, V, pág. 145.

la reconocida posición económica familiar, tantas veces atestiguada en las fuentes árabes.

‘Azīz b. Jattāb —en ello coinciden todos sus biógrafos— era uno de los hombres más sobresalientes en su tierra y se cuenta entre los más venerables de su tiempo. Entre las muchas cualidades que le adornaban, destacan: su extraordinaria bondad, su sincero espíritu religioso y su gran lealtad. Como veremos más adelante, Ibn Jattāb dio siempre muestras de fidelidad a la causa política que defendió y todos los que le conocieron depositaron en él su confianza, seguros de que los problemas que le planteaban hallarían pronta solución.

Al igual que otros personajes de su tiempo, ‘Azīz b. Jattāb era un hombre sencillo, modesto, generoso, piadoso, místico, asceta, que sólo se contentaba con lo indispensable para vivir. Al-Maqqarī (9) nos dice, además, que tenía muchos y muy buenos amigos. Estos nunca le faltaron y prueba de ello son las muchas cartas a él dirigidas a lo largo de su vida por discípulos, políticos y literatos de quienes hablaremos más adelante. También son de notar las frecuentes visitas que algunos de ellos le hicieron, como la que realizó en el año 630 / 1232 el famoso poeta sevillano Abū Bakr Muhammad b. Ahmad b. al-Šābūnī al-Īsbīlī (10) quien nos ha dejado algunos fragmentos poéticos dedicados a este sabio murciano (11).

### *Su prestigio científico y literario*

Del mismo modo que proceden cuando hablan de otros aspectos, los biógrafos de ‘Azīz b. Jattāb no reparan abjetivos laudatorios para destacar

---

(9) AL-MAQQARĪ, *Nafḥ al-Tīb*, I, pág. 222.

(10) Al-Šābūnī es uno de los más importantes poetas de la segunda mitad del siglo XIII. Cf. IBN ŠAKIR, *Fawāṭ al-wafayāt*, ed. Cairo, II, pág. 209; al-MAQQARĪ, *Nafḥ al-Tīb*, III, págs. 518-519, IV, 159, V, 10-11; IBN SA‘ĪD, *al-Mugrib*, I, pág. 267.

(11) IBN AL-ABBĀR, *Hullat al-siyarā’*, II, pág. 309.

su prestigio científico. Fue uno de los sabios más respetados de su tiempo y de los más completos por sus conocimientos y por su afán de saber. Se interesó por el estudio —en ello alcanzó fama y renombre— de todas las ramas del saber. Del mismo modo que lo hicieron sus antepasados, —así lo testimonia Ibn al-Abbār (12)— se apresuró a confirmar el mérito y el prestigio alcanzado por ellos, dedicando una especial atención a las ciencias jurídicas y teológicas. Daba frecuentes clases y sus consejos eran muy apreciados por sus discípulos. Ibn ʿAbd al-Mālik (13) precisa además que ʿAzīz b. Jattāb era un orador claro y elocuente en el difícil arte de la retórica, así como un excelente compositor en prosa y verso.

Ignoramos —nada nos dicen sus biógrafos— si ʿAzīz b. Jattāb escribió alguna obra en particular; sólo conocemos algunos fragmentos poéticos y algunas cartas oficiales. Como poeta, la mayor parte de sus versos recogidos a través de Ibn al-Zubayr (14), Ibn al-Abbār (15), Ibn Saʿīd (16) y al-Maqqarī (17) evidencian su estrecha relación con el movimiento místico sufi, tan arraigado en Murcia en el siglo XII y cuyas máximas figuras son mundialmente conocidas. Como prosista, su producción se reduce a una carta oficial —sabemos que escribió muchas más— y a varias más ordenadas escribir por él, compuestas con la más depurada prosa y redactadas durante el tiempo que estuvo dedicado a las tareas de gobierno. Estas cartas se conservan a través de las obras de Ibn al-Murābit y de Abūl-Mutarrif b. ʿAmīra de quienes hablaremos a continuación.

---

(12) IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, VI, B.A.H., n.º 1952.

(13) IBN ʿABD AL-MĀLIK, *al-Dayl wa l-Takmila*, V, pág. 145.

(14) IBN AL-ZUBAYR, *Silat al-Sila*, pág. 165, recoge un solo verso.

(15) IBN AL-ABBĀR, *Hullat al-siyarāʾ*, II, pág. 313-314, recoge 13 versos.

(16) IBN SAʿĪD, *al-Mugrib*, II, pág. 253, recoge 2 versos.

(17) AL-MAQQARĪ, *Nafh al-Tīb*, V, pág. 222, recoge 5 versos.



## Maestros, discípulos y amigos

Según la lista que dan sus biógrafos, cAzīz b. Jattāb aprendió en su tierra y en otros lugares —no sabemos cuáles, pues no se especifican— de los maestros más ilustres. Entre éstos se citan :

*Abū l-Rabī c Sulaymān b. Mūsà b. Sālim* (18), nació en Murcia el 10 de ramadān del año 565 / 28 mayo 1169, aunque era miembro de una familia de origen valenciano. Predicador y *qādī* de Valencia; perfecto conocedor de las ciencias del *hadīth*, literato ilustre y magnífico orador. Murió en la famosa batalla de *Ānīsā* (Puig de Cebolla) frente a las tropas aragonesas el jueves 10 de dū l-hiyya del año 634 / 4 agosto 1237.

*Abū Muhammad cAbd Allāh b. Sulaymān b. Dawūd b. cAbd al-Rahmān Ibn Hawt Allāh al-Ansārī al-Hārītī al-Undī* (19), tradicionista, teó-

---

(18) Sobre Sulaymān b. Mūsà b. Sālim Cf. IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, VI, B.A.H. n.º 1.991 y ed. de A. GONZALEZ PALENCIA, *Apéndice*, págs. 539-543; del mismo, *Tuhfat al-Qādīm*, pág. 129; IBN cABD AL-MĀLIK, *al-Dayl wa l-Takmila*, V, págs. 83-95; AL-RU cAYNĪ, *Barnāmay*, ed. Damasco 1962, pág. 66; IBN FARHŪN, *Dibāy al-madhab*, ed. Cairo, 1932, pág. 122; AL-NUBĀHĪ, *al-Marqaba al-cUlyā*, ed. Cairo, 1948, pág. 119; IBN AL-ABBĀR, *I c iāb al-kuttāb*, ed. Damasco, 1961, pág. 249; IBN AL-°IMĀD, *Šadārāt al-dabāb*, 1930-1932, V, pág. 164; AL-MAQQARĪ, *Nafh al-Tīb*, I, 214, 216, II, 59, 73, 375, 489, 505, III, 69, 135, IV, 8, 111, 117, V, 51-62, VII, 416; IBN AL-MURĀBIT, *Zawābir al-fikar*, ms. esc. n.º 520, folios 87-88. Además, PONS Y BOIGUES, *Ensayo bibliográfico*, págs. 283-284; M. GASPAS REMIRO, *Historia de Murcia musulmana*, págs. 304-305; A. HUICI MIRANDA, *Historia musulmana de Valencia*, III, pág. 256 y M. B. ŠARĪFA, *Abū l-Mutarrif b. cAmira*, págs. 65-69.

(19) Cf. IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, VI, B.A.H., n.º 1435; IBN AL-JATĪB, *Ihāta*, ed. cABD ALLĀH cINĀN, Cairo, 1955, I, pág. 180; AL-MAQQARĪ, *Nafh al-Tīb*, I, 314, II, 601, 603, III, 68, 99; AL-RU cAYNĪ, *Barnāmay*, págs. 56-59; AL-NUBĀHĪ, *al-Marqabat al-cUlyā*, pág. 112; IBN FARHŪN, *Dibāy al-madhab*, pág. 229; KAHHĀLA, *Mu c yam al*

logo y cadí de diversas ciudades de al-Andalus y del Norte de Africa. De tendencia zāhirí, pero de intransigente ortodoxia, destacó también como literato y fue preceptor de los hijos del tercer califa almohade Ya c qūb al-Mansūr. Nació en Onda (Castellón) en el 548 / 1154. Fue cadí en Sevilla, Córdoba, Murcia —en donde suponemos que cAziz b. Jattāb recibiera sus enseñanzas— Ceuta, Salé, Mallorca y Granada. Murió en Granada en el año 612 / 1215, pero su cadáver fue trasladado a Málaga.

Y Abū l-Barakāt al-Zizārī o Tarīzarī (20), a quien no ha podido identificar, y otros que no se mencionan.

Entre los sabios de al-Andalus que lo incluyen en su *iyāza* (21) figuran: Abū Ya'far b. Sarāhīl (22), Abū Zakariyyā' al-Dimašqī, con residencia en Granada (23), Abū cAbd Allāh b. Bālig al-Hāsīmī (24), Abū Bakr

---

*Mu' allifin*, Damasco, 1957-1961, VI, pág. 61; IBN AL-°IMĀD, *Šadarāt*, V, pág. 50; AL-SUYŪTĪ, *Bugyat al-wu c āt*, ed. Cairo, 1964, II, págs. 45-46. Además, PONS Y BOIGUES, *Ensayo bio-bibliográfico*, pág. 266; ASIN PALACIOS, *Abenhazan de Córdoba y su historia crítica de las ideas religiosas*, Madrid, 1927-32, pág. 307; GONZALEZ PALENCIA, *Literatura arábigo-española*, págs. 172, 265 y 295. En especial, J. M.ª FORNEAS, *Sobre los Banū Hawt Allāh (= Hawtella) y algunos fenómenos fonéticos del árabe levantino*, en *al-Andalus*, XXXII (1967), págs. 445-457; J. OLIVER ASIN, *En torno a los Banū Hawt Allāh*, en *al-Andalus*, XXXIII (1968), págs. 221-229.

(20) Ibn °Abd al-Mālik e Ibn al-Abbār, respectivamente.

(21) Autorización, licencia para enseñar. Cf. G. DADJA en EI<sup>2</sup>, III, págs. 1.046-47, s. v. *idjaza*.

(22) IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. A. GONZALEZ PALENCIA, *Apéndice*, pág. 516. IBN °ABD AL-MĀLIK, *al-Dayl wa l-Takmila*, V, pág. 145; AL-MAQQARĪ, *Nafh al-Tib*, II, 509.

(23) IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. A. GONZALEZ PALENCIA, *Apéndice*, pág. 516; IBN °ABD AL-MĀLIK, *al-Dayl wa l-Takmila*, V, pág. 145.

(24) Además de las citadas fuentes, AL-MAQQARĪ, *Nafh al-Tib*, II, págs. 54-56.

b. Yābir, Abū l-Qāsim al-Malāhī (25) y Abū l-Qāsim b. Samyūn; entre los sabios orientales que también lo mencionan en su *iyāza* figura: Abū l-Futūh Nasr b. Abī Faray al-Hasrī.

Discípulos de cAzīz b. Jattāb fueron muchos de sus contemporáneos. Citaremos entre los más conocidos a:

*Abū Muhammad b. cAbd al-Rahmān b. Bartuluh* (26), miembro de una conocida familia afincada en Murcia; poeta y hombre muy respetado en su tierra así como en los países que visitó. Se sabe que aún vivía por el año 1259 y que fue a refugiarse a la corte hafsí de Túnez bajo el gobierno de al-Mustansir.

*Abū cAbd Allāh Muhammad b. al-Yannān* (27), nació en Murcia entre los años 1213 y 1214. Desempeñó el cargo de *kātib* o secretario bajo los gobiernos de distintos emires, entre ellos el de Muhammad b. Yūsuf b. Hūd al-Mutawakkil (1228-1238). Más tarde marchó a Ceuta y estuvo al servicio de su gobernador Abū cAlī b. Jalās. Finalmente, se refugió en la corte hafsí de Túnez. Murió en Bugía en el año 650 / 1252-1253.

---

(25) Además de Ibn al-Abbār e Ibn cAbd al-Mālik, AL-MAQQARĪ, *Nafḥ al-Tīb*, II, pág. 330, III, 66, 69, IV, 171, 177 y 287; IBN AL JATĪB, *Ihāta*, I, pág. 135.

(26) AL-GUBRĪNĪ, *cUnwān al-dirāya*, ed. RĀBIH BŪNAR, Alger, 1970, págs. 191-192.

(27) IBN AL JATĪB, *Ihāta*, II, págs. 348-359; AL-GUBRĪNĪ, *cUnwān al-dirāya*, págs. 302-307; IBN cABD AL-MĀLIK, *al-Dayl wa l-Takmila*, IV, pág. 108 y V, pág. 327; AL-MAQQARĪ, *Nafḥ al-Tīb*, VII, págs. 406, 444, 480, 501-502; IBN AL-MURĀBIT, *Zawābir al-fikar*, ms. esc. n.º 520, recoge la mayor parte de sus composiciones en verso y prosa. Este autor fue objeto de un especial estudio en mi tesis doctoral, *Murcia y el Levante español en el siglo XIII* (1224-1266). Granada, febrero, 1977.

*Abū l-Mutarriḡ b. ʿAmīra al-Majzūmī* (28), nació en Valencia en el mes de ramadān del año 580 / 1184. Viajó por Oriente donde aprendió de los mejores maestros la ciencia del *hadīṭ*, el *fiqh* y literatura en general. Fue *kātib* de diferentes cancillerías bajo los gobiernos de los *sayyids* almohades Abū ʿAbd Allāh b. Abī Hafs y de su hijo Abū Zayd (29). Fue también secretario del gobernador de Valencia Zayyān b. Mardanīs y, más tarde, de Ibn Hūd al-Mutawakkil en Murcia. En esta ciudad conoció a su maestro y amigo ʿAzīz b. Jattāb. Viajó a Rabat donde desempeñó también el cargo de secretario a las órdenes del califa almohade al-Rasīd. Murió en Túnez en el año 656 / diciembre 1258.

Una de las facetas menos conocida, pero, sin duda, importante, de la vida de ʿAzīz b. Jattāb es la estrecha relación de amistad que éste mantuvo con los literatos murcianos, concretamente, con los que años más tarde habrán de constituir el círculo-político-literario de la *Wizāra*

---

(28) Acerca de Abū l-Mutarriḡ b. ʿAmīra, véase, entre otros, IBN AL-ABBĀR, *Tuḡfat al-Qādim*, Cairo, 1957, págs. 145-150; IBN ʿABD AL-MĀLIK, *al-Dayl wa l-Takmila*, I, págs. 150-180; IBN AL-QĀDĪ, *Yadwat al-Iqtibās*, ed. Fez, 1.315, págs. 72-73; AL-MAQQARĪ, *Analectes*, I, págs. 194-203, II, págs. 100-101, 328, 498, 765-766, 784, 796; del mismo, *Azbār al-riyād*, III, pág. 218; IBN AL-JATIB, *ihāta*, I, págs. 179-183; AL-GUBRĪNĪ, *ʿUnwān al-dirāya*, ed. Alger, págs. 178-180; IBN AL-ABBĀR, *l ʿiāb al-kutāb*, Damasco, 1962; IBN SA ʿĪD, *Iḡrīsār al-Qidh*, ed. Ibyārī, Cairo, 1959, págs. 42-52; AL-NUBAHĪ, *al-Marqaba al-Ulyā*, ed. Lévi-Provençal, Cairo, 1948. Existe parte de su correspondencia en las obras de los siguientes autores, IBN AL-MURĀBIT, *Kitāb Zawāhir al-ḡikar*, ms. escurialense n.º 520, folios 94 v-116 r.; ANONIMO, *Kitāb Lubāb al-albāb*, ms. escurialense n.º 520, folios 64 v-78 v.; existen igualmente varias colecciones de sus cartas, IBN, ʿAMĪRA, *Rasāʾ il* ms. de la Biblioteca General de Rabat, n.º 232 y 233; del mismo *Taqyīd al-rasāʾ il*, ms de la Biblioteca de ḡidi Hamuda en Constantina (copia, hoy perdida, en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, n.º 3 de la "Colección Codera". Existe un magnífico estudio monográfico sobre Ibn ʿAmīra, debido a M. ʿARĪFA, *Abū l-Mutarriḡ Aḡmad b. ʿAmīra al-Majzūmī, ḡayātu-hu wa āṡaru-hu*, Rabat, 1966.

(29) Acerca del sayyid Abu Zayd, véase mi trabajo *Ceyt Abu Ceyt. Novedades y rectificaciones*. Almería, 1977.

‘*Isāmiyya* de Orihuela, el de mayor prestigio en al-Andalus en el siglo XIII (30).

Ningún biógrafo e historiador nos dice nada al respecto. Es lógico este silencio si pensamos que este círculo se formó algunos meses después de la muerte de nuestro personaje. No obstante, ‘Azīz b. Jattāb tuvo ocasión de relacionarse con los futuros miembros, bien por lazos de amistad, bien por la obligada relación de maestro y discípulo, o simplemente por simpatía hacia una misma causa política, factor tan determinante en esta época en al-Andalus, y en especial, en el área murciana.

Como tendremos ocasión de demostrar más adelante, ‘Azīz b. Jattāb fue un ciego defensor de la causa revolucionaria de Ibn Hūd al-Mutawākkil, o lo que es igual, de la doctrina y dogma ‘abbāsīs. Del mismo modo, lo fueron la mayor parte de los miembros de la *Wizāra ‘Isāmiyya*. Todos, en mayor o menor grado de responsabilidad, desempeñaron cargos políticos durante el gobierno del emir murciano en las distintas áreas de al-Andalus y todos —es muy significativo— se refugiaron en Orihuela para hacer frente con su independencia a la nueva orientación política presentada por el nuevo emir murciano Zayyān b. Mardanīš, cuando apenas habían transcurrido cinco meses de la deposición de ‘Azīz b. Jattāb como *raʿīs* de Murcia.

---

(30) Cuando emprendí la tarea de realizar mi tesis doctoral hube de ocuparme muy especialmente de la *Wizāra ‘Isāmiyya*. Se trata de un gobierno independiente constituido en Orihuela por Abū Ya‘far b. ‘Isām a finales de 1239 y durante el período de gobierno de Zayyan b. Mardanis en Murcia. El órgano más representativo de este gobierno lo formaba un Consejo de ministros o “Ministerio de Isām” (*Wizāra ‘Isāmiyya*) bajo la nominal presidencia de Abū Ya‘far y cuyos componentes eran, en su mayoría, literatos. Teóricamente sólo duró unos meses, pero su práctica independencia se prolongó hasta mediados de los años cincuenta. A esta corte acudieron por diversos motivos políticos, sociales y culturales, un gran número de personajes y destacadas personalidades del campo de las letras.

Además de los ya mencionados Ibn ʿAmira e Ibn al-Yannān, fueron miembros también de la *Wizāra Isāmiyya*: Abū l-ʿAlāʾ Muhammad b. al-Murābit (31), su primo Abū Bakr Yahyā b. al-Murābit, Abū Bakr b. Muhriz, Abū l-Husayn b. Mufawwaz y otros hasta completar casi una veintena de ilustres personajes (32) con quienes ʿAzīz b. Jattāb mantuvo lazos de amistad y relaciones políticas y literarias.

### ʿAzīz b. Jattāb, político

Es, sin duda, la actividad de ʿAzīz b. Jattāb al servicio de la política una de las facetas más interesantes, pero también la más desgraciada, de su vida. Esta nueva faceta de nuestro personaje ofrece un gran interés histórico porque, en mayor o menor escala, es un fiel reflejo de la vida política del SE. español en uno de los momentos más oscuros y difíciles de toda su historia bajo el Islam. Unas veces actuó como protagonista; en otras, su actuación, si no fue tan destacada, sí, al menos, estuvo involucrada en el juego político del momento.

Según la opinión unánime de sus biógrafos, ʿAzīz b. Jattāb abandonó la vida ascética para dedicarse a la política. En efecto, así fue porque aparece como gobernador (*wāli*) de la ciudad de Murcia (33) tras la sublevación antialmohade y proabbasí de Muhammad b. Hūd al-Muta-

---

(31) Sobre Muhammad b. al-Murābit, centro de reunión, nexo literario y única fuente de información sobre el estado independiente de Orihuela, véase mi estudio, *Dos importantes privilegios a los andalusíes en el Norte de Africa en el siglo XIII contenidos en el "Kitāb Zawābir al-fikar" de Ibn al-Murābit*, en *Cuadernos de Historia del Islam*, n.º 9, Granada, 1978.

(32) Esperamos dar pronto a conocer un estudio particular sobre la *Wizāra ʿIsāmiyya* que ya tenemos ultimado. Sobre este mismo tema, destacando el gran interés que tiene para un mayor conocimiento de la vida política y cultural murciana en el siglo XIII, pronuncié, el día 2 de marzo de 1978, una conferencia en el Instituto Hispano-Árabe de Cultura en Madrid, con el título, *La Wizāra ʿIsāmiyya de Orihuela y sus relaciones con el Norte de Africa. El más prestigioso centro político-cultural de al-Andalus en el siglo XIII*.

(33) IBN AL-ABBĀR, *Hullat al-siyarāʾ*, II, pág. 308.

wakkil en el año 1228 (34) y en cuyo cargo se mantuvo por lo menos hasta la muerte del líder murciano en enero de 1238.

Supone M. Gaspar Remiro (35) que Ibn Jattāb fue cesado en su cargo debido a sus pésimas gestiones en las tareas de gobierno durante el decenio revolucionario para volver más tarde —como veremos— a ocupar de nuevo las primeras páginas de la actualidad política murciana. Ignoramos las razones que llevaron en su día a M. Gaspar Remiro a suponer que ʿAzīz b. Jattāb fue destituido como gobernador. Hoy tenemos pruebas documentales que no sólo testimonian lo contrario, sino que, además, prueban el elevado grado de confianza que en él depositó Ibn Hūd para el desempeño de sus funciones.

Las noticias que tenemos sobre Ibn Jattāb durante el gobierno de Ibn Hūd están estrechamente vinculadas a la actuación de éste en las áreas del Levante. Las relaciones entre Ibn Hūd y Zayyān b. Mardanīs (36) no fueron lo buenas que hubieran sido necesarias dadas las cir-

---

(34) Sobre Ibn Hūd al-Mutawakkil véanse, entre otras, las siguientes fuentes: IBN AL-JATĪB, *Ihāta*, II, págs. 128-132; del mismo, *Aʿmāl al-Aʿlām*, págs. 277-278; AL-HIMYARĪ, *Rawd al-Miʿtār*, ed. y trad. LEVI-PROVENÇAL, Leiden 1938, págs. 118/144; IBN ʿIDĀRĪ, *Bayān al-Mugrib*, Colección de Crónicas Árabes de la Reconquista, trad. por A. HUICI MIRANDA, Vol. II, Tetuán, 1953, págs. 303-307; IBN ABĪ ZARʿ, *Rawd al-Qirāʾ*, trad. A. HUICI MIRANDA, en *Textos Medievales*, 13, vol. II, Valencia, 1964, págs. 525-526; IBN AL-ABBĀR, *Hullat al-siyarāʾ*, II, pág. 317; IBN ASKAR, *Taʾ rīj Mālaqa*, apud J. VALLVÉ, *Una fuente importante*, en *al-Andalus XXXI* (1966), págs. 237-265. Además, el magnífico estudio de M. GASPAS REMIRO, *Historia de Murcia musulmana*, págs. 267-290; un amplio y detallado estudio sobre Ibn Hūd al-Mutawakkil, con nuevas fuentes y bibliografía actualizada fue realizado por mí en la tesis doctoral.

(35) M. GASPAS REMIRO, *Historia de Murcia musulmana*, pág. 293.

(36) Este importante personaje de la política valenciana que venimos mencionando a lo largo de este trabajo es el último gobernador de Valencia y miembro de la famosa familia de los *Banū Mardanīs*, afincada en el Levante. Se rebeló contra el último gobernador almohade de Valencia, el sayyid Abū Zayd; consiguió destronarle y ocupar el gobierno durante diez años, desde 1229 a 1238, fecha de la definitiva conquista de Valencia por las armas aragonesas. Zayyān salió de la ciudad y anduvo por algunos castillos del Levante hasta que, reclamado por los murcianos, se hizo cargo del gobierno de Murcia en 1239, en nombre del

cunstances políticas del momento. Bien sea porque Ibn Hūd, alentado por el prestigio de sus conquistas no sólo en territorio murciano y del resto de al-Andalus, sino por la victoria moral conseguida tras el reconocimiento de importantes plazas levantinas como Játiva, Alcira, Denia, Cullera, Burriana y otras; o bien porque Zayyān trató de imponerse sobre Ibn Hūd, lo cierto es que éste quiso desde el primer momento anexionarse la capital del Levante, pero Zayyān se negó a reconocerlo. Hubo intentos de reconciliación por parte de Ibn Hūd a fin de salvar las diferencias que había entre ambos monarcas y de unirse en un frente común contra el enemigo, pero sin resultados satisfactorios. °Azīz b. Jattāb, como gobernador de Murcia y como hombre de reconocido prestigio en su tierra y fuera de ella, interviene para allanar las diferencias existentes entre el emir de Valencia y el de Murcia. Ibn al-Murābit recoge en su obra una carta que escribió personalmente °Azīz b. Jattāb (37) a un ilustre personaje valenciano llamado Abū °Abd Allāh Ḥammad b. Qāsim, hombre de gran influencia tanto a nivel de gobierno como entre la población valenciana. En esta carta, Ibn Jattāb le indica a Abū-Qāsim que impulse a Zayyān b. Mardanīs a someterse a la obediencia de Ibn Hūd. Al parecer, estas tentativas no obtuvieron el éxito deseado porque el emir murciano, en el año 628 / entre octubre de 1230 y octubre de 1231, hubo de ir a su encuentro y sitiario, aunque sin éxito (38).

---

emir hafsi de Túnez. Fue expulsado y huyó a Alicante. De allí se trasladó a Túnez en donde alcanzó un puesto relevante en el gobierno del califa hafsi al-Mustansir. Cf. IBN AL-JATĪB, *A° māl al-A° lān*, pág. 272; IBN °IDĀRĪ, *Bayān al-Mugrib*, IV, ed. Tetuán, 1956, págs. 288, 401 y 482; IBN JALDŪN, °Ibar, ed. Cairo, 1868, IV, págs. 359; IBN SA°ID, *al-Mugrib*, II, págs. 217-303; IBN AL-ABBĀR, *Hullat al-siyarā°*, II, pág. 127; IBN AL-JATĪB, *Ibāta*, II, pág. 92. Además, A. HUICI MIRANDA, *Historia musulmana de Valencia*, III, págs. 252-254.

(37) IBN AL-MURĀBIT, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.° 520, folios 167 recto-170 recto. Esta carta ofrece un doble interés histórico: sólo se conserva en la obra de Ibn al-Murābit y, además, es la única composición en prosa —sabemos que escribió otras muchas y mandó redactar algunas más— que se ha conservado de °Aziz b. Jattāb.

(38) IBN JALDŪN, °Ibar, IV, pág. 362.



Durante los últimos meses del gobierno de Ibn Hūd encontramos de nuevo a Ibn Jattāb desempeñando con responsabilidad y confianza el cargo que en su día le fue confiado. En el transcurso de las numerosas campañas militares a las que hubo de hacer frente para mantener en pie su gobierno, sobre todo durante los últimos meses de su vida, Ibn Hūd tuvo que ausentarse de la capital murciana y dejar el gobierno de la misma a hombres de su más absoluta confianza. cAziz b. Jattāb fue uno de ellos. Este atendió, cuando fue preciso, los grandes problemas que algunas regiones de al-Andalus le plantearon, en especial, las del Levante, quienes, por razones de vecindad y de confianza le escribían con la esperanza de ver solucionados sus problemas.

A raíz de una petición, que no fue debidamente atendida, presentada por los habitantes de Játiva y en nombre de su gobernador Abū l-Husayn b. Abī Ya'far b. cIsà (39) a Ibn Hūd en la que le reclaman una puesta a punto en sus relaciones con Jaime I y le ruegan, además, que satisfaga un compromiso económico contraído con aquél a fin de que las tropas aragonesas dejen de merodear por las inmediaciones de dicha ciudad (40), estos mismos habitantes insisten de nuevo sobre el tema, pero

---

(39) Era miembro de una familia afincada en Denia, yerno del célebre tradicionista Abū Bakr b. Yamra y tío materno del *ra'īs* de Menorca Sa'īd b. Hakam. Fue gobernador de Játiva y hombre de confianza en la zona del levante durante el gobierno de Ibn Hūd al-Mutawakkil. Gozó de una gran simpatía por parte de los intelectuales de su tiempo, como lo prueban las elogiosas composiciones en prosa y verso que importantes literatos de la época le dedicaron tanto a él como a sus hermanos e hijos y que se conservan en la obra de IBN AL-MURĀBIT, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.º 520, folios 79-80, 112-113, 171-172 y 49; véanse, además, para su biografía las siguientes fuentes: IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, II, ed. Cairo, pág. 279; del mismo, *Hullat al-siyarā'*, II, pág. 303; IBN SA'ĪD, *al-Mugrib*, II, pág. 381.

(40) El texto de esta carta, que sólo la hemos encontrado en la obra de IBN AL-MURĀBIT, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.º 520, folios 94 verso-95 verso, ofrece un gran interés histórico. A propósito de la misma y de otros aspectos sobre los últimos meses de gobierno de Ibn Hūd al-Mutawakkil, véase mi trabajo, *El Levante y Murcia en el marco de la política interior del emir murciano Ibn Hūd al-Mutawakkil*, (1236-1238), en Publicaciones del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid, 1978.

en esta ocasión dirigiéndose personalmente a ʿAzīz b. Jattāb. En efecto, en una segunda carta (41) redactada por su discípulo Ibn ʿAmīra, los habitantes de Játiva solicitan una inmediata ayuda del gobernador de Murcia y una movilización general de sus tropas ante la posibilidad de una inminente guerra. La situación había alcanzado extremos de gravedad, porque el plazo fijado para satisfacer el compromiso económico anteriormente concertado había concluido; los habitantes de Játiva no podían hacer frente a la situación y el monarca aragonés no estaba dispuesto a prolongar más consabida política de promesas. Al parecer Ibn Jattāb escuchó favorablemente la petición, porque en otras dos cartas (42) remitidas también desde Játiva y redactadas por Ibn ʿAmīra, los habitantes de la ciudad, entre otras cosas, le dan las gracias por la atención prestada al problema; del mismo modo, le expresan el interés que sienten por la inmediata llegada del gobernador (Ibn Jattāb) a la ciudad. No tenemos documentación que pruebe la estancia de ʿAzīz b. Jattāb en Játiva, pero, de haber realizado el viaje, no creemos que hubiera podido resolver totalmente el problema, porque el avance de las fuerzas aragonesas era un hecho real hacia la definitiva conquista del reino de Valencia.

Tras el asesinato de Ibn Hūd en Almería (enero 1238), el territorio murciano, desconectado del contexto general de al-Andalus, se convirtió en un auténtico foco de sedición y la capital, durante más de tres años, fue un hervidero de pasiones y de tumultos callejeros. Por expreso deseo de Ibn Hūd y con el *consensus* general de todos, se nombró heredero a su hijo Abū Bakr Muhammad b. Yūsuf b. Hūd al-Wātiq bi-llāh, pero se hizo cargo del gobierno un tío suyo, hermano de su padre, llamado ʿAli b. Yūsuf ʿAdūd al-Dawla, aprovechando la minoría de edad de su sobrino (43). Ignoramos —nada nos dicen las fuentes— si ʿAzīz b. Jattāb

(41) IBN AL-MURĀBIT, *Zawābir al-fīkar*, ms. esc. n.º 520, folios 96 verso-97 recto.

(42) IBN AL-MURĀBIT, *Zawābir al-fīkar*, ms. esc. n.º 520, folios 97 recto-97 verso.

(43) IBN ʿIDĀRĪ, *Bayān al-Mugrib*, III, pág. 111; IBN AL-ABBĀR, *Hullat al-siyarāʾ*, II, pág. 310; M. GÁSPAR REMIRO, *Historia de Murcia musulmana*, pág. 292.

permaneció en su puesto de gobernador de Murcia durante los siete meses que duró este gobierno. Lo único cierto es que guiado, bien por un ciego impulso de ambición política, o bien por la absoluta confianza de su mejor preparación para hacer frente a los problemas del "Estado", o bien por ambas cosas, pero manejado por las fuerzas vivas de la capital que veían en él no sólo un político de reconocido prestigio sino un rico y prestigioso hombre de ciencia, decidió alzarse con el poder y proclamarse dueño y señor del territorio murciano el 4 de muharram del año 636 / 17 agosto de 1238. Encarceló a al-Wātiq y a su tío cAlī b. Yūsuf b. Hūd e inició los preparativos para que los murcianos procedieran a su reconocimiento, lo que se efectuó en la fecha anteriormente señalada (44).

Su discípulo y amigo Ibn cAmira —ahora a su servicio como secretario— nos ha dejado testimonio de estos acontecimientos. El redactó el acta de sumisión en nombre de los habitantes de la capital y de las ciudades del territorio, los cuales, reunidos ante la gravedad de la situación, decidieron hacer un juramento de fidelidad sobre la nueva proclamación (45). Al final del acta se expresa el deseo de buena voluntad de ambas partes, así como las especiales condiciones y circunstancias en las que se escribe el oficio de reconocimiento (46).

Este juramento sólo fue cumplido mientras les obligó la presencia física de Ibn Jattāb, pero cuando hubo de salir para hacer frente a otros problemas, los mismos que le habían reconocido le abandonaron a su suerte.

---

(44) Cf. IBN AL-ABBĀR, *Hullat al-siyarā*, II, pág. 310; IBN AL-JATĪB, *A<sup>c</sup> māl al-A<sup>c</sup> lām*, pág. 275; IBN JALDŪN, *Ibar*, IV, pág. 365; IBN SA<sup>c</sup> ID, *Ijtisār al-Qidh*, pág. 146.

(45) IBN cAMĪRA, *Rasā'il*, manuscrito de la Biblioteca General de Rabat, n.º 233, folio 103; M. SARĪFA, *Abū l-Mutarriif b. cAmira*, ofrece un breve comentario sobre esta carta.

(46) IBN SA<sup>c</sup> ID, *Ijtisār al-Qidh*, pág. 146 e IBN AL-JATĪB, *A<sup>c</sup> māl al-A<sup>c</sup> lām*, pág. 275, reflejan en sus obras, aunque no lo insertan, el texto de este oficio redactado por Ibn cAmira, así como las circunstancias en las que Ibn Jattāb se hizo cargo de los difíciles y graves asuntos de gobierno.

A pesar de que Ibn Jattāb había demostrado a lo largo de los diez últimos años dedicados a las tareas de gobierno que era un fiel incondicional a los móviles revolucionarios de Ibn Hūd al-Mutawakil, sin embargo, algunas ciudades de Levante no vieron con buenos ojos las circunstancias por las que Ibn Jattāb se había hecho cargo del gobierno de Murcia. Los habitantes del Levante iniciaron de modo progresivo una campaña de desprestigio contra el nuevo líder y retiraron su anterior reconocimiento. Por esta razón Ibn Jattāb, ya desde los primeros momentos de su mandato, inició también una intensa actividad diplomática a fin de asegurarse la fidelidad de todos sus súbditos, tanto en el ámbito regional, como en estas áreas levantinas que tradicionalmente fueron fieles al gobierno de Murcia.

Se nos ha conservado una carta (47) redactada por Ibn ʿAmīra y por orden de ʿAzīz b. Jattāb, dirigida al hijo del que fuera gobernador de Játiva Abū l-Husayn b. Abī Yaʿfar b. ʿIsā, llamado Abū Bakr, que se había hecho cargo del gobierno de dicha ciudad a la muerte de su padre. Con esta carta, en respuesta a otra que le había dirigido el *raʾīs* levantino a través de un delegado personal, Ibn Jattāb incita a Abū Bakr a someterse a su obediencia; del mismo modo, le invita a formar una coalición para mejor hacer frente a los avances cristianos y para frenar los intentos de conquista que Zayyān b. Mardanīsh realizaba por algunas plazas musulmanas del Levante. La carta no tiene fecha, pero debió redactarse a finales de 1238 o comienzos de 1239, es decir, a los pocos meses de que Ibn Jattāb accediera a la jefatura del gobierno de Murcia, porque Ibn ʿAmīra todavía se encontraba en la capital desempeñando el cargo de *kātib* a las órdenes de su maestro.

Entre las escasas noticias que los historiadores árabes nos proporcionan sobre el gobierno de Ibn Jattāb, hay algunas en relación con varias

---

(47) IBN AL-MURĀBIT, *Zawābir al-fīkar*, ms. esc. n.º 520, folios 97 verso-98 recto.

campañas militares contra los cristianos. De nuevo, Ibn ʿAmira redactó otra carta por orden de ʿAziz b. Jattāb en la que da cuenta de la conquista del castillo de *al-Tark* (48), localidad que no hemos podido identificar. Por su parte, Ibn al-Jatīb (49), se hace también eco de esta actividad militar y sin especificar lugares ni circunstancias nos dice que Ibn Jattāb emprendió algunas campañas en las que fue sucesivamente derrotado por falta de material bélico y por falta de preparación.

Estos reveses político-militares, así como otras muchas causas derivadas de la gravedad del momento histórico, indispusieron el ánimo de los habitantes de Murcia. Estos, conscientes de la incapacidad de este hombre de letras para gobernar la jefatura de gobierno e inmersos en una insaciable locura revolucionaria, optaron por llamar, transcurridos ocho meses desde la proclamación de Ibn Jattāb, al ex-gobernador de Valencia, Zayyān b. Mardaniš, con la esperanza de que un hombre con unos antecedentes militares como los suyos podría salvar la crítica situación política en la que se encontraban.

### *El final de ʿAziz b. Jattāb*

Zayyān b. Mardaniš hizo su entrada en Murcia entre el 15 y 16 de ramadān del año 636 / 21 ó 22 de abril de 1239 (50) e inmediatamente ordenó su encarcelamiento y muerte.

Ninguno de los historiadores que siguen de cerca a nuestro personaje parece estar de acuerdo sobre la fecha exacta de su muerte, aunque nadie duda de que fue ordenado ejecutarlo a los pocos días de la en-

---

(48) IBN ʿAMĪRA, *Taqyīd al-rasāʾil*, manuscrito de la Real Academia de la Historia, —hoy perdido— n.º 3 de la "Colección Codera", folios 157-158. Véase F. CODERA, *Misión histórica en la Argelia y Túnez*, Madrid, 1892, pág. 112.

(49) IBN AL-JATĪB, *A ʿmāl al-A ʿlām*, pág. 275.

(50) Cf. IBN AL-ABBĀR, *Hullat al-siyarāʾ*, II, pág. 310; IBN AL-JATĪB, *A ʿmāl al-A ʿlām*, pág. 275.

trada de Zayyān en la capital. Ibn ʿAbd al-Mālik (51) nos dice que fue después de la oración, la noche del lunes 19 de ramadān del año 636 / 25 abril 1239. Por su parte, Ibn al-Abbār nos da dos fechas: en la *Takmila* (52) indica la misma fecha que Ibn ʿAbd al-Mālik y en la *Hulla* (53) supone que fue el lunes 26 de ramadān de ese mismo año / 2 mayo 1239. Ibn al-Zubayr (54), en cambio, fecha la ejecución en el mes de ramadān del año 638 / entre julio y agosto de 1241, lo que nos parece muy poco probable. Ibn al-Jatīb (55) es el más explícito de todos ellos porque, aparte de ajustarse a las fechas de Ibn al-Abbār e Ibn ʿAbd al-Mālik, explica además cómo se desarrollaron los hechos:

“El 16 de ramadān del año 636 / 22 abril de 1238, los habitantes de Murcia llamaron al emir Abū Yamīl Zayyān b. Mardaniš. Entró [Zayyān] en la ciudad sin resistencia. El pueblo, con los ánimos excitados, entró en el palacio de Ibn Jattāb y robaron todo lo que en él había: ropas, camas, mobiliario y dinero, y después lo arrasaron. Cogiendo prisionero a Ibn Jattāb hasta que fue asesinado en algún rincón del palacio la noche del martes, día 20 del mes de ramadān del año 636 / 26 abril 1239” por orden —sin duda— de Zayyān b. Mardaniš.

Esta dramática medida se dejó notar en muchos hombres que le conocieron y que sentían por él un gran afecto, mantenido durante años. Ibn ʿAmira como destacado alumno, fiel amigo y secretario suyo, no tardó en abandonar la capital del reino murciano; ejemplo que siguieron otros muchos, asustados por el rumbo que habían tomado los acontecimientos y por despecho hacia el nuevo soberano. Entre otras cosas, así lo hace

(51) IBN ʿABD AL-MĀLIK, *al-Dayl wa l-Takmila*, V, págs. 145-146.

(52) IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. A. GONZALEZ PALENCIA, *Apéndice*, págs. 516-517.

(53) IBN AL-ABBĀR, *Hullat al-siyarā*, II, págs. 313, 314.

(54) IBN AL-ZUBAYR, *Silat al-Sila*, pág. 165.

(55) IBN AL JATĪB, *A ʿmāl al-A ʿlām*, pág. 275.

constar Ibn ʿAmīra en una carta personal dirigida a su íntimo amigo, el *raʿīs* de Menorca Saʿid b. Hakam, explicándole lo sucedido entre ʿAzīz b. Jattāb y Zayyān b. Mardānīš. En la carta (56) encontramos a Ibn ʿAmīra llorando la pérdida de su maestro y lamentando que con ella se ha perdido también un gran hombre de ciencia, sin embargo, no deja de reconocer —así lo hace constar a su amigo de Menorca— que ʿAzīz b. Jattāb ha dejado mucho que desear en el desempeño de sus funciones al frente de los destinos de Murcia.

Y así dejó de existir esta destacada personalidad política, científica y literaria murciana del siglo XIII.

---

(56) ANONIMO, *Kiṭāb Lubāb al-ʿAlbāb*, manuscrito escurialense n.º 520, folios 64 verso-65 recto.



Carta (*risāla*) de Abū Bakr ʿAzīz b. Jattāb a Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. Qāsim, indicándole que impulse a Zayyān b. Mardanīs a someterse a la obediencia de Ibn Hūd al-Mutawakkil. IBN AL-MURĀBIT, *Zawāhir al-fikar*, manuscrito escurialense n.º 520, folios 167 r.-170 r.

وَأَتَيْتُكُمْ بِمَا كُنْتُمْ تَتَوَقَّعُونَ  
إِلَيْهِ تَتَوَقَّعُونَ مِنْ خِطَابِ رَجُلٍ اللَّهُ فَعَلَى مِنْ الرِّسَالَةِ وَكُلُّ قَرْبٍ بِمَا إِلَى الطَّبِيعِ  
الْبِقَاخِ إِلَى عِبَادَةِ تَوْفِيقِ رَجُلٍ اللَّهُ فَعَلَى بِشَرِّ عِلْمٍ بِمَا يَأْتِي بِشَرِّ الرِّسَالَةِ  
الْأَخْلَافِ الْعَلَمِ إِذَا جَمِلَ وَفَلَانِ ابْنِ الرَّسُولِ الْأَجْمَلِ الْبِقَاخِ إِلَى الرَّسُولِ إِلَى الْعَمَلِ  
مَنْ أَرَادَ ابْنِ الرَّسُولِ إِذَا جَمِلَ الْكُتُبِ إِلَى الْعِلْمِ بِمَا يَأْتِي بِشَرِّ الرِّسَالَةِ  
لِلْمُسْلِمِينَ إِلَى عِبَادَةِ اللَّهِ بِقُدْرَةِ نَوْسِهِ بِعَدْرِ رَجُلٍ اللَّهُ فَعَلَى وَكُلُّ قَرْبٍ بِمَا  
إِلَى الْمُسْلِمِينَ إِلَى عِبَادَةِ اللَّهِ بِقُدْرَةِ نَوْسِهِ بِعَدْرِ رَجُلٍ اللَّهُ فَعَلَى وَكُلُّ قَرْبٍ بِمَا  
الْبِقَاخِ إِلَى عِبَادَةِ اللَّهِ بِقُدْرَةِ نَوْسِهِ بِعَدْرِ رَجُلٍ اللَّهُ فَعَلَى وَكُلُّ قَرْبٍ بِمَا



لقد كان وكل من يظلمون ويعصونك من الله لهم طيب عمل انما الله  
للظلم العجب انما للعدو الروح الخبيثة العاص للدين الخبيثة بعينه هو عدو  
للروح اجتمعت الفتن من داس وضل الله بخله وانه كما ان الله انزل  
به الله بخل الفجار يدعيهم اليهم ويغضبه اليهم ويغضبهم انما الله انزل  
منسفة للارهاب منسفة للعقوب مستغنية للحيوان يقولون انما الله انزل  
في قلوبنا وقلوب الذين آمنوا والذين اوتوا الكتاب لتبيننه للناس ولا تكتموه  
ان الذين ياتون من الفرس والبيات والسراة ثم قد علمتم طيب عمل طالح  
عزير البر من اجابي وانه من العار يخفى التوبانم العيب فيلويح عن قلوبهم  
وايمه ليظلمه اجابي وانه قد علمتم طيب عمل من العيوب وما تسمع لظلم  
يسير ويظلم ان للذين اتوا المشركين في الدين اليه آسف لظلم  
واحد منها انفسه عليه بما يشاء او يعلم غير ذلك من ادب كما ان الله  
جعل لبيها في استبدال دينهم القوي حاجت عليه ان تستلخص في حياض  
على دعاء ذلك العذري في كل من يظلمون في ذلك فيما استجاب القوي  
وانما امر وتغيروا كما قال في كل من يظلمون في كل من يظلمون  
ان يظلمون السليمه وانما انما كل من يظلمون في كل من يظلمون  
تخصم بظلمة انما يظلمون في كل من يظلمون في كل من يظلمون  
انما هو في كل من يظلمون في كل من يظلمون في كل من يظلمون  
فانما هو في كل من يظلمون في كل من يظلمون في كل من يظلمون  
يعلمون في كل من يظلمون في كل من يظلمون في كل من يظلمون  
انما هو في كل من يظلمون في كل من يظلمون في كل من يظلمون  
السننك ويمنى اليه ما يظلمون في كل من يظلمون في كل من يظلمون



العشر وثلاثون كل واحد منهما على اثنين ان الخمسة للثلاثة الاخرين وكل النبا  
 ينتفع جميعا بخفة النبي الملائكي سيما ان ثمة الاخرين وايدى يستمكلا فيه  
 فهو يقين على اعتبارها معاوية فيعبر بالظلم ويقع النفاذ على نعم من الشاخص  
 فانه ان لم يتغير وجود ما ارجو فيكون من غير ان يخل نظامه الذي  
 به تمخا صدق وان كان احد منهم مخلقة الناجية يعمل الخطة للملائكي  
 ولم يتوانا من ربي منهم انما لينة الاخرين وان ثمة اقول انهم يلبعضهم ولا ينع  
 يتركوا الى غير ذلك فمع استمراجه عقابته مع سكران يكونون على المشارة  
 توفيقا وكيفية عشر طهر استشارا وتعاليا او يتخاطب على بقول الاخرين  
 ويوجب سكران لجزءه ثمة ليع جميعا وتبقى الاستيلاء على كل جملتها ان كانت  
 متساوية وكل العبادات يتوكلوا في كل واحد منها ان مما اشرفه منها  
 ان كان انشءا مستكما سفارة اللعنة ويوجب على الكاملين من اهل العبر والوقفا  
 ان يتغير ليه نظاما ودرعوا البيروكروا على المشرفة عن الاكوان  
 قرتع عن بقولها العبر سبب سببهم ولقد اورد في ويظهر البر والوقفا  
 يجه لينا على التوى العبادات يمتنع بالغير الذي هو في الامور عليه ان ايجاد  
 في استيعاب انما انظراع كلمة الدين عن غير كينع على من غير ودرعهم كل ان  
 لطبا والوقفا والوقفا والوقفا ويحب على جمل الدين وعلمها من غير ايج الغلابة  
 من اني خلة للبر والوقفا والوقفا ويحبوا يتنعم وتبين للبر والوقفا والوقفا  
 اني ايهما القوة وتوكلوا ولعلها استقلالهم وتبينهم داخل الله تعالى  
 انما الدين منظم على ان من مع ومبردة والشفقة بينه انما ثروا التوراة  
 على ان كان ما ترون في قولها التقل وانما فان افسح وان يفسح الى ان يدرك  
 او يوجب كتاب الله تعالى وانما يصح على انما التقل التقل وان يفسح

الاعتزاز بالنعيم والخوف من الفقر فخرجوا الى الانظار معتمدين والى القاصدين على  
عزائمهم وكلماتهم كما يقع على الظهور لظهور عجزهم ومباراتهم كما كانت  
وتعلمهم لغزو الدين سبيلا الى الفسوق والخراب وقال الله تعالى فقلوا الذين  
ينصبون نفوسهم الى ارض الله وامرهم فيها ينصبون من المستضعفين من العالمين  
القاتلين على الارواح النيرة وحجة الله تعالى عليهم انهم لم يؤمنوا بالله ولا  
الله واسمعه في جملهم وادبها ما فطننا فيه التدارك ثم انه وما كان من ايامنا  
كل من ابيكرد في من حجة فوالله ما نسا ولا نسا ولا نسا ولا نسا ولا نسا  
قال الامام زين العابدين عليه السلام في بيان احوال من اصابه الطغاة وان  
الغزو والارواح النيرة اليها قد ضيفت وتاوتت اسبلا للخراب واليهما  
فما استنهم ذلك كما علمهم مع الاكثر نعمة بالله للجهلاء ويمن على العلم  
بذل الولاية لله اخية الكبر والحق انتم لم تسمع من الولا فخرجوا الى الله على  
امر المسلمين فبذل الله تعالى في التمسوا وحلها وتفرزوا عما فخرت بلسانية  
فلا تلمس على ايها وانتم من حيا ان كما في ما ويقولون اننا لغدا يا اهل بيتي  
انتم على عذر واليه وقال الامام زين العابدين في الاظلم كان ذلك اشر لكنا بيننا  
والخير في حيا واما في سبب الملائكة الله تعالى في اية لا يسهه تمنع وانتم  
له لا كما تمنع وتكبر ان تطالع انما انما لمن سوية ركا ان من وضا ومضات  
في جميعهم وخرجوا على فيسرة تدورهم الى الارض والارض لله الى الله تعالى  
فخرج الفرس فخرج الكلبة ويكفي بهجه لكانت من كرامة بالذين وانهما  
على كبرياء الشرايين ويقولون كبرياء على فير لسلام فيم تقوم لهم علبا  
اجنة وواحدة فخرجوا الى نعيم عالمهم ليقته على الله فلا تستغفرون من قبله و  
بالله وحي النعم انما الله على فوجيته فاجزاء بالفرج والامانة



معها وانما كنهه لم يتجزأ الى بينه وانما خلقه فان له متروا على العروة وانما خلقه  
ان يتقوا العنق وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
من انما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
الذي لم يكن من منزهة انما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
الانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
الذي ليس له خيال وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
الانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
كلما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
الذي ليس له خيال وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
الانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
كان من منزهة وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
منها وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
روى الله خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
وبغزله انما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
لقد خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
بخلق الله وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
معها وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه  
خلق الله وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه وانما خلقه

